

INSTITUCION FERNAN GONZALEZ

ACADEMIA BURGENSE DE HISTORIA Y BELLAS ARTES

ACTIVIDAD ACADEMICA

Con fecha 23 de noviembre próximo pasado, celebramos el acto reglamentario y solemne de dar posesión de su plaza de Numerario, al benemérito sacerdote e ilustre naturalista, R. P. José María Ibero, S. J.

El acto, celebrado bajo la presidencia de diversas e ilustres autoridades burgalesas que, con su patronazgo quisieron prestigiar el ingreso en esta Academia—que aspiró siempre a ostentar la dirección cultural burgalesa—del jesuita por igual humilde y meritísimo, se desarrolló dentro de un ambiente realmente simpático.

Remembranzas geológicas y protohistóricas de Burgos y Oña, he ahí el título del trabajo leído en tan solemne fiesta por el Padre José María Ibero, y huelga decir que dado su dominio del asunto y su dedicación durante el largo correr de medio siglo a estas nobles actividades, su disertación nos enseñó y puso de manifiesto curiosas y algunas desconocidas aportaciones, cuales fueron en el aspecto geológico, opiniones y descripciones tectónicas sobre los Obarenes, la Peña Mayor, frente a Tartalés de Cilla, la falla, curiosísima, de Quintanaopio, la fauna burgalesa antigua, etc.

Entró después en la segunda parte de su disertación, centrada en el estudio de la «Prehistoria burgalesa», durante los períodos glacial, interglacial y post glacial, así como el arte de las piedras talladas.

A estudiar brevemente la cultura protohistórica de nuestra provincia, dedicó el conferenciante la tercera parte del discurso de ingreso, dándonos a conocer curiosidades estimabilísimas de las culturas neolíticas, del bronce, del hierro, romana, cristiana y moderna, terminando con ello la actuación del sabio jesuita, que recibió al final de su densa y documentada lectura, una nutridísima salva de aplausos de cuantos

habíamos tenido la suerte de hallarnos presente en este acto por igual homenaje y lección.

Llevó la voz de la Academia, en la obligada contestación y bienvenida hacia el recipiendario, el Numerario Sr. Martínez Burgos, quien con el primor y a la vez sencillez a que nos tiene bien acostumbrados, hizo una primorosa semblanza de nuestro nuevo y venerable compañero.

Es en verdad difícil, decir más y mejor expresado que lo que en el breve correr de unos diez minutos, supo expresar la palabra autorizada de este veterano de la bella dicción.

Cerró esta ejemplar fiesta, la palabra correcta y elocuente de la primera autoridad civil y presidente del acto, Excmo. Sr. D. Jesús Posada Cacho, quien en parlamentos sentidos y acertados, saludó cordialmente al nuevo Académico, y alentó cariñoso a la Academia, cuya actividad cultural destacó complacido, a perseverar, con intensidad cada día creciente, en este camino de exaltación de los valores culturales.

Reciba el Padre Ibero el cordial parabién de sus nuevos colegas, que esperan mucho y bueno de su entusiasmo, dedicación y competencia en los estudios que orientaron su vida honrosa y dilatada, felicitación que hacemos extensiva a toda la milicia ignaciana que en este humildísimo y venerable hijo posee un paradigma del varón virtuoso y activo.

I. G.^a R.

D. Leandro Gómez de Cadiñanos toma posesión de su plaza de Académico Numerario.

Con fecha 16 de enero próximo pasado, y en el salón de sesiones de la Excm. Diputación provincial, tuvo lugar esta solemne y gratísima fiesta, que se vió prestigiada por la presencia de tan numerosa como selecta concurrencia, entre las que brillaban por su belleza y distinción, buen número de damas.

Paesidió el acto, en nombre y representación del Ilmo. Sr. Presidente de la Diputación Provincial, nuestro compañero de Academia y Vicepresidente de la precitada Corporación, D. Teófilo López Mata, figurando en estrados la totalidad de miembros Numerarios, así como ilustres y competentes personalidades de la vida local.

Introducido el recipiendario en el salón por los Numerarios señores Belzunegui Arruti y Codón Fernández, y en pos de serle solemne-mente entregada por la presidencia la medalla académica, inició el señor

Gómez de Cadiñanos la lectura de su amplio e interesantísimo discurso titulado «Burgos en la Guerra de la Independencia y luchas fratricidas del siglo XIX, según algunos novelistas». Tras un delicado y bello exordio, atañente a lo a la vez áspero y grato de su empeño, entra en la materia propia del mismo, pintándonos con galanura de dicción y donosos incisos, pasajes y momentos emotivos y a las veces patéticos de aquella epopeya, en la que nuestra ciudad hubo de sufrir tan lacerantes pruebas del dominio brutal de los franceses, basando sus relatos, movidos y oportunos, en testimonios de los novelistas Galdós y Baroja y en la obra del que fué castizo escritor y cronista de nuestra ciudad D. Anselmo Salvá. Surgen allí los conocidos tipos del cura Merino, Avinareta, el Coronel Longa, el párroco de La Puebla de Arganzón, Monsalud, etc., así como escenas emocionantes de la vida burgalesa, en el angustioso correr de los años 1808 a 1814, en los que nuestra ciudad estuvo sometida a la férula oprobiosa y cruel de una serie de generales brutales y petulantes, con la única excepción del casi paternal del Barón de Thiebauld.

La segunda parte del discurso se integró por un breve relato de algunos episodios de las luchas fratricidas que nublando la grandiosidad de nuestra epopeya contra Napoleón y sus secuaces, ensangrentaron el suelo español, con los horrores de una insensata y mutua carnicería, como los fusilamientos de Miranda de Ebro y la oprobiosa inmolación de aquel paradigma de la virilidad que fué «El Empecinado».

Pese a la innegable escasa originalidad del asunto tratado, supo el Sr. Gómez de Cadiñanos, volcando el vino viejo en odres nuevos, dar interés, acción y dinamismo a su relato, salpicado de juicios acertados y agudos, sobre pasajes diversos del movido conjunto.

Contestó al recipiendario, y le dió la bienvenida en nombre de esta Institución, nuestro compañero el Numerario Sr. Lizondo Gascuña, quien en breve, pero muy bella e impecablemente leída disertación, hizo patentes los amplios merecimientos del nuevo compañero, figura preeminente en diversas facetas de la vida local y uno de los más sólidos prestigios del foro burgalés.

Vaya como obligado colofón de esta debida glosa, un parabién unánime para el nuevo Académico, a quien la Institución acoge tan esperanzada como complacida, esperando mucho y bueno de su claro talento, hombría de bien, veteranía en estas nobles lides del espíritu, y don de consejo prudente y acertado.

I. G.^a R.

ACTUACION CULTURAL

Conferencia recital de Raúl y Herta de Lange, en el Salón de Recreo

Patrocinada por nuestra Institución, y en el grato y acogedor recinto del Salón de Recreo, tuvo lugar esta artística actuación del ilustre matrimonio, con fecha 15 de diciembre del año próximo pasado.

Integraban el artístico empeño, sendos recitales del Canto XXIV de la Iliada, representativo de los funerales de Héctor, declamado con fondo musical sobre motivos griegos, originales de Boto Sigwart, y de la dramatización del «Libro de Job», del Antiguo Testamento, con acompañamiento musical, a cargo de Herta de Lange, obras del insigne Bach.

La actuación dramática del insigne recitador Raúl de Lange, en esta memorable fiesta, fué realmente excepcional, ya que supo dar a sus personajes una naturalidad y a la vez un fuego pasional tan real, tan vivido y humano, que tuvo, emocionalmente, prendido en su labor, al selecto auditorio que honró con su presencia tan memorable fiesta. Los años, lejos de restar facultades al eximio recitador, le prestan una tan magistral veteranía y una tan polifacética habilidad técnica, que realmente subyuga al espectador que cree hallarse, y muy de lleno, sumergido en el medio pasional por Raúl creado. En cuanto a su esposa y exquisita concertista Herta de Lange, no tan sólo completa y aun eleva con su arte la emocionante actuación de su marido, sino que también cuando actúa únicamente ella como sucedió en su magnifico concierto intermedio «Après une lecture de Dante», encantó al auditorio que gustó tanto de su inspiración y sentimiento como de su agilísima ejecución.

Como espléndido pórtico de esta cultural actuación, nuestro compañero Matías Martínez Burgos, explicó tan galana como eruditamente el significado e interpretación de los armoniosos versos del pasaje insigne del más hermoso libro que el genio helénico produjo, pasaje titulado «Los funerales de Héctor».

Nuestra Institución Fernán González, adelantado de todo noble empeño en el campo del arte y la cultura, envía su más efusiva felicitación a este ilustre matrimonio que tan activa y eficazmente contribuye al mejoramiento y difusión del arte dramático, fuente inagotable de emoción y belleza.—I. G.^a R.

Como este nuestro juicio, pudiera tacharse quizá de interesado, queremos avalar y cerrar, como con broche de oro, los asertos vertidos

con el artículo bellísimo y sentido que la ilustre escritora burgalesa, María Cruz Ebro, dedicó a estos artistas y a su actuación magnífica en «Diario de Burgos», dice así:

DE LA ILIADA AL SERMON DE LA MONTAÑA — Por María Cruz Ebro.

Tengo sobre mi alma una emoción enorme.

Asistí el jueves al recital dado por el actor dramático Raúl de Lange, acompañado al piano por la eximia concertista Herta de Lange.

Como se sabe, la velada, organizada con todo acierto por la Institución Fernán González, tuvo por escenario el evocador «Salón de Tapices» en la aristocrática sociedad Salón de Recreo. Y constó de dos partes: «Los funerales de Héctor», canto entresacado de la Iliada y «El libro de Job», de la Biblia, dramatizado por el propio Raúl de Lange.

La figura intensamente dramática de este genial artista—impresionante voz, impresionante mímica, impresionante acción de las manos—adquirió inusitado relieve en el evocador marco de los bellos tapices, testigos de solemnes actos, efemérides de nuestra pequeña historia burgense.

Para mejor conocimiento de la inmortal obra homérica, D. Matías Martínez Burgos, distinguido miembro de la Institución Fernán González, nos hizo el regalo espiritual de un admirable compendio de la Iliada.

En gran estima tenía yo la depurada cultura del Sr. Martínez Burgos, pero mi admiración subió de punto ante aquella su documentada descripción de la lucha entre griegos y troyanos, secundada y animada por las divinidades protectoras de ambos pueblos. Las iras del «esplendente» Aquiles, provocadas por un ultraje que le han hecho el «caudillo de los pueblos», Agamenón, levantando devastadores vientos.

¡Pobre Agamenón...!

«En el fondo de toda contienda buscad la mano de una mujer». He leído no sé dónde.

El señor Martínez Burgos, en su interesante disertación, salpicada con gotitas de humor, destacó el acto imprudente de Paris al dejar caer en el Olimpo, en el corro de las hermosas la mitológica manzana...

Riñeron las diosas y los hombres se enzarzaron en descomunal batalla.

Aristóteles enseñó que para la tranquilidad de los pueblos se cuide haya paz y concordia entre las mujeres, ya sean diosas del Olimpo, ya diosas del arroyo.

La contienda cantada por Homero, en que se condensan las voces de Orfeo que detenían el curso de los ríos, se dibuja también una figura femenina por cuya causa corrieron ríos de sangre. La mano asoladora de Héctor iba hacinando cadáveres...

Pero ¡ay! que también a Héctor le llegó su hora...

Los funerales de Héctor en boca de Raúl de Lange, con el fondo musical de Herta de Lange, adquieren grandiosidad inenarrable.

Y sin embargo...

Impresionante el último canto de la Iliada, con la dramática imagen de aquel anciano lloroso, de aquel desdichado padre que besa la mano de un enemigo, del que le ha matado a sus hijos y hace poco al hijo más querido.

Raúl de Lange arrebatado en inspiración canta las excelencias de aquel anciano viejo rey, jefe de la ciudad profanada, dueño de muchas riquezas, padre de cincuenta hijos...

¡Oh! ¡qué grande!, ¡qué poderoso «Señor» era Priano, padre de Héctor!

Y ¿se nos presenta...?

Arrodillado, matador de Héctor y lloroso a los pies de Aquiles.

La cabeza blanca del viejo arrodillado se inclina ante la juventud orgullosa del vencedor...

Aquiles, el feroz, el despiadado, el carnicero Aquiles, aparta suavemente al suplicante y se echa a llorar.

¡Sublime escena!

Sin embargo...

En el beso de Priano no hay perdón. Aquiles no llora sobre Héctor muerto, ni por Priano lloroso que ha tenido que humillarse hasta besar la mano homicida...

Aquiles llora por el amigo perdido, por Patroclo, caro para él sobre los hombres todos.

El mundo antiguo no conocía el amor.

Para que los hombres de bestias se transformasen en santos, bastaron unas pocas palabras, desnudas, llanas, sin filosofía.

Bastó que un día Jesús, el divino maestro, en el Sermón de la Montaña nos hablase del Amor...

—:—

Sobre mi alma tengo una emoción enorme y una enorme gratitud para aquéllos que por medios culturales nos elevan a un mundo superior.

Conferencia de D. Gonzalo Miguel Ojeda

Con fecha 4 de febrero, y abarcando el sugestivo tema de *El burgalés Juan de Garay*, disertó en nuestra Institución dicho distinguido artista y erudito tratadista de historia burgalesa.

Presidió el acto, que se vió prestigiado con la asistencia de distinguidas personalidades de la vida local, el Ilmo. Sr. Presidente de la Excma. Diputación Provincial D. Manuel Fernández-Villa, a quien acompañaban en el estrado el teniente de Alcalde D. Carlos Plaza Barrio, que ostentaba la representación de la Alcaldía Presidencia, y la mayor parte de los miembros de esta nuestra Academia.

Abierta la sesión, hizo uso de la palabra el Numerario Sr. García Rámila, quien llevando la voz de la Academia, felicitó cordialmente al Sr. Miguel Ojeda por su loable y repetido empeño de hacer la luz en las vidas densas y atormentadas de algunos ilustres burgaleses, a los que una tradición gregaria, pero secular, había atribuído natividad distinta, cual sucedía en los casos concretos de Juan de Garay y de Alonso de Ojeda; a estas palabras de felicitación añadió otras de estímulo para que el disertante siga en su tenaz empeño de disipar dudas y aquilatar certezas, que sitúen, sin género de duda racional, a estos dos insignes capitanes en la nómina de ilustres burgaleses.

En pos de este preámbulo, inició el Sr. Miguel Ojeda su docta y bien documentada conferencia, al través de la cual, y con profusión detallada y metódica de citas documentales, de fechas y de datos biográfico-críticos, fué jalonando la vida y vicisitudes de aquel insigne hidalgo y capitán, una de las más destacadas figuras de nuestra épica cruzada de colonización americana, rebatiendo con crítica sagaz las afirmaciones demasiado ligeras de los historiadores que, cegados por prejuicios sentimentales y localistas, le asignaron una oriundez y natividad vascas, contra el propio decir del personaje que a sí mismo, se afirma como venido al mundo en tierra de tan recia raigambre burgalesa cual Villalba de Losa.

Paso a paso, fué jalonando la vida siempre intrépida y a las veces heroica de este ilustre paisano, sus servicios a la monarquía española, su ayuda inteligente y generosa a varios otros conquistadores, en momentos ásperos y cruciales para ellos, su valor y a la vez su prudencia y parsimonia en las expediciones y empresas por él acaudilladas, su desinterés ante todo cuanto pudiese suponer un medro personal, su prudencia y escrupulosidad en el desempeño de empresas, cargos y comisiones reales, cuales fueron: los nombramientos de Regidor, Capitán General y justicia mayor, hasta redondear con acertados trazos la des

cripción y el valor humano de esta figura prócer, con la fundación de las ciudades de Santa Fe de la Vera Cruz y Santa María de Buenos Aires, hoy capital de aquella República Argentina tan entrañablemente amada por España, ciudad que quiso pagar la deuda de gratitud debida, levantando a la buena memoria del fundador insigne, airoso simulacro en atuendo guerrero, que dice a los argentinos de hoy y dirá a los del porvenir, quien fué el hombre genial que levantó certero uno de los más bellos y animados conjuntos de población humana.

La disertación clara, precisa, avalada por citas y notas oportunas, fué seguida con creciente interés por el docto auditorio, que al final de la misma premió con un cálido aplauso de simpatía y estímulo a la vez, la lección que nos hizo patentes los avatares y los merecimientos de una vida quemada íntegramente en el servicio patrio.

Vaya, una vez más, nuestro aplauso y estímulo para este laborioso y amable caballero que es D. Gonzalo Miguel Ojeda, quien callada pero incesantemente sabe honrar la tierra en que naciera con el arma siempre tensa y dispuesta del estudio y la acción.

He aquí, como adecuada síntesis, el temario desarrollado en el correr de su disertación:

El gobierno argentino conmemora su nacimiento en Villalba de Losa (Burgos) y le erige una estatua en Buenos Aires.

Diversas atribuciones de supuestas ciudadanías.

Nombramiento de Regidor, Capitán General y Justicia Mayor.

Fundación de las ciudades de Santa Fe de la Vera Cruz y Santa María de Buenos Aires.

Juan de Garay manda a España los primeros productos elaborados en Río de la Plata.

Confiado en la pacificación de los indios es sorprendido y muerto durante el sueño.

I. G.^a R.

BIBLIOGRAFIA

EL ENIGMA DE UN CINTURON DE ESPADA DEL SIGLO XIII.

Por Berta Collin.—Sociedad heráldica, East Knoyle, Wilts.

Opúsculo en inglés, que mide 0,20 x 0'14, quince páginas, lámina en la portada y dos en el texto.

Trabajo muy interesante sobre el cinturón de D. Fernando de la Cerda, que se conserva en el Museo de ricas telas en el Monasterio de Huelgas.

Comienza dicho opúsculo con un prólogo donde explica el motivo de su viaje a Burgos, para comenzar este estudio sobre dicha pieza, mediante la coordinación de fechas, y expresa su gratitud a cuantos le ayudaron.

Después de varias consideraciones sobre el monasterio, donde sufre un pequeño error respecto a la fecha en que fué abierto al turismo, muy disculpable en una autora extranjera, cuyo paso por Burgos fué breve; alude a la ceremonia del matrimonio de D. Fernando de la Cerda en 1269; reseña ligeramente el panteón real, deteniéndose después en la tumba de este Infante, su vida y su heráldica.

Seguidamente, entra de lleno a describir el cinturón, los escudos de la hebilla, lengüeta y contera, más el cinturón bordado, demostrando con minuciosos datos históricos la pertenencia y significado heráldico de los mismos a las casas reales de Inglaterra, Francia y Navarra, llegando a la conclusión cronológica probable en que fué hecho, hacia el año 1257, y para que éste llegase a manos de la monarquía castellana en fecha próxima a 1271. Estas fechas que propone son avaladas con hechos históricos que expone.

En este trabajo, que dada su importancia, requiere ser traducido al castellano para su difusión en España, se revela su autora como

figura intelectual muy destacada mediante la exposición de sus vastos conocimientos en arte, historia y heráldica que la hacen acreedora a los mayores plácemes.

J. L. M.

ESTAMPAS DE LA VIDA MEDIEVAL CASTELLANA, EXPLICADAS EN TEXTOS LITERARIOS, por Ismael García Rámila.—
Rev. de Archivos, Bibliotecas y Museos, tomo LXI, 2-1955.

El Director de nuestro «Boletín», D. Ismael García Rámila, ha dibujado y empastado de color, en la prestigiosa y veterana Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, una colección de estampas de la vida castellana en la Edad Media, que no es fácil discernir por su asunto, si son más curiosas que interesantes, o son más interesantes que curiosas.

El dibujo es en verdad de mano maestra, y el color de materia térrea inalterable; y ello contribuye a acrecentar el nativo interés y la atrauyente curiosidad de las estampas, que han venido a mostrarnos en alto relieve algunas costumbres históricas; de las cuales toda persona de cierta cultura tenía seguramente su noticia, pero era noticia esfumada de contorno, y desvaída de color, sin la vida saltona de estos cuadros remozados del Sr. García Rámila.

Todos hemos creído aprender en las historias cuál era, y donde se adquiría, y como se desarrollaba la educación de las altas clases sociales de aquellos tiempos; todos hemos, en conversación o en escrito, oportuna o inoportuna, a sabiendas o a rojo velloso, usado las palabras *doncel*, *escudero*, *caballero*, *bohordar* o *bofordar*, *cañas*, *justas* y *torneos*, muchas veces habremos comentado con regocijo, y con sus puntas de envidia y añoranza, los banquetes, o los *sejes* de nuestros antepasados; y ahora, cuando la rica y envidiada exposición de telas, cabalmente medievales, de nuestro incomparable Monasterio Real de las Huelgas, ha provocado tan vivamente nuestra admiración, todos hemos pronunciado, siquiera de dientes para afuera, las palabras *brial*, *ciclatón*, *pellote*, etc. Pero, si alguien nos hubiera sorprendido en el acto con la demanda de una explicación concreta sobre aquellos conocimientos culturales, o sobre cada una de semejantes palabras, tan a la mano en la lengua, nos hubiera puesto en difícil aprieto, y seguramente no habríamos acertado a contestar con la claridad y exactitud, que nuestra misma vanidad nos exigía.

En las estampas de García Rámila acaece, que la silueta de cada una de esas costumbres está perfilada con tal detalle, y coloreada tan a lo vivo, que su bulto como que salta del lienzo, y se nos viene a los ojos, y arranca espontáneamente de nuestra lengua su propio nombre de pila; avalado, para mayor firmeza de acierto, con testimonios literarios fehacientes de nuestros autores clásicos.

Instrucción y deleite infiltran en el ánimo estos gratos recuerdos de la vida castellana de otros tiempos, cuando era Castilla la eficaz conductora de España hacia cumbres de dignidad y de grandeza; y muy cumplida enhorabuena merece su autor, nuestro querido compañero García Rámila, por haberlos refrescado de color en la mente de los españoles, que, como todo pueblo vigoroso, no quiere olvidar, antes se goza en paladear de cuando en cuando su gloriosa progenitura.

M. M. B.

VIDA PRETERITA, RELIGIOSA, BENEFICA Y LABORAL EN BURGOS, por el Dr. D. Luciano Huidobro y Serna, Cronista provincial.— 146 páginas, Ediciones Aldecoa, Burgos, 1955.

La sólida y copiosa erudición en materias del Burgos de otros tiempos, unida a su condición de Archivero Diocesano, obrando de consuno, facilitan a nuestro querido e ilustre compañero, un bagaje por pocos igualado, del vivir de los pasados siglos.

El fuerte de la investigación, lo centra el Sr. Huidobro, en esta hasta ahora su última producción, en las facetas religiosas, benéficas y laborales de aquel Burgos de otrora, profundamente religioso y entrañablemente amigo del trabajo, que para tantas y tantas progenies de la vieja ciudad fué la fuente inexhausta de bienestar y medros familiares.

El libro, pulcramente editado por la Editorial Aldecoa, de nuestra capital, inicia su relato con la mención y breve estudio de las antiguas parroquias burgalesas, así como la de cofradías y capellanías, en ellas ubicadas, estudio del mayor interés, ya que la mayor parte de estas piadosas instituciones no son más que un recuerdo, desde que la insensata desamortización de Mendizábal entró a saco en aquellas economías amasadas en fuerza y fuerza de abnegaciones y generosidades innominadas y por ende más y más meritorias.

Capítulos principalísimos son los dedicados al estudio de las memorias y obras pías fundadas y dotadas en nuestra Iglesia Catedral

Basílica (II y III de la obra), estudio que abarca el largo período de tiempo que corre desde el siglo XIII hasta el XVIII, integrantes de un muy copioso índice onomástico de ilustres y abnegados prebendados de nuestro insigne templo Catedral.

A estudiar, siquiera brevemente, por el escaso sedimento documental que de ellos llegó hasta nuestros días, la fundación, actuación y avatares de una serie de modestos hospitales, fruto simpático de la caridad privada, hospitales de los que no nos mencionan en sus historias los viejos cronistas burgaleses, se encamina la narración del capítulo IV, que nos brinda noticias hasta la fecha incógnitas.

Los restantes capítulos del libro, hasta integrar el número total de XII, abarcan materias tan sugestivas y aleccionadoras como «Estudios literarios y eclesiásticos», conventos en los que florecieron fundaciones benéficas, ermitas que son hoy nada más que un recuerdo, santos y personas distinguidas por su virtud, naturales de Burgos, cardenales hijos de nuestra capital, organización gremial de sabor reciamente cristiano, estudio detenido de la famosa congregación de «La Real», y en resumen, de las fundaciones religiosas y benéficas que existían en Burgos en el año 1683.

He aquí, en breve síntesis, las más destacadas modalidades de la nueva obra de nuestro veterano e ilustre compañero, siempre incansable en la noble tarea de dar vida y color al vivir honesto, laborioso y amable del Burgos de otros siglos. El libro es un florón más que añadir a una vida quemada íntegramente en los nobles afanes de iluminar la vida del pasado. Reciba el culto Académico un cordial parabién por esta su nueva y bien trazada obra.

I. G.^a R.

RESEÑA ESTADÍSTICA DE LA PROVINCIA DE BURGOS.—Publicación del Instituto Nacional de Estadística, 520 páginas, más numerosos planos. - Madrid, 1955.

Redactado por la Delegación provincial burgalesa de Estadística y muy pulcramente editado, ha salido a la luz pública esta interesantísima publicación, que es un cuadro siempre muy completo y en ocasiones exhaustivo, de múltiples actividades y realizaciones de vital interés para nuestra provincia.

La obra que acredita un trabajo y una competencia extraordinaria por parte de esta Delegación Provincial de Estadística, y a su frente el dinámico e inteligente Delegado D. Florencio Zanón, es algo tan interesante y vital para el conocimiento de esta dilatada y en general mal juzgada provincia, que es bien merecedora a nuestra gratitud, y a que a través de sus páginas se expanden y aquilatan facetas numerosas, curiosas y consoladoras del vivir de estas tierras recias y a veces ásperas, pero siempre generosas y humanas.

Territorio, clima, población, cultura, agricultura, ganadería, industria, comercio, economía pública y privada, justicia, instrucción pública, beneficencia, trabajo y acción social; he ahí en brevísima síntesis un cuestionario de las actividades que en la obra se estudian con claridad meridiana y acierto singular.

Acogemos con singular agrado esta meritísima publicación, que nos presenta en cuadro metodizado, y con acierto pleno, una visión grata y variadísima de cuanto en nuestra provincia representan valores tanto económicos como espirituales, y enviamos nuestro cordial y justamente ganado parabién, al benemérito conjunto que integra la plantilla de esta Delegación Provincial, que bajo la eficiente y acertada dirección de su Jefe Delegado supo llevar a término feliz esta loable empresa.

I. G.^a R.